

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 24 de Junio de 1894.

Núm. 219.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Esta noche, de seguro, tendremos la gran verbena, pues los chicos de San Juan son espléndidos. Las nenas se verán por todas partes; habrá rubias y morenas, pues ya es sabido que en Murcia están las mujeres *güenas*.

La verdad es, que allí habrá una colección completa, escogida y numerosa; preciosísimas bellezas, dignas, pues, de figurar en la exposición de Spa.

Unas, claro, serán rubias, las otras serán morenas, y todas ellas tendrán remuehísima canela.

Pero conozco yo á una que vá siempre á la Glorieta que como vaya, de fijo iremos todos tras ella, pues mas guapa no es posible que se encuentre en esta tierra.

¡Ay San Juan el Precursor si me dieras esta nena!

Felicito en este día á todos los Juanes y Juanas, que contribuyen al sostenimiento de LA JUVENTUD LITERARIA.

Y hasta otro año.

Advierto á los señores que colaboran en este semanario, que no publicaré ningun trabajo cuyo argumento sea pornográfico, pues este periódico estando dedicado al bello sexo, no encajan en él determinadas composiciones.

«El Loro de mi casa» y otras que han ido á parar al cesto de redacción, son publicables en «El Fandango» ó en otros periódicos por el estilo.

Hoy celebra su fiesta onomástica mi buen amigo y constante suscriptor D. Juan Almagro y Roca.

Claro se está que me refiero al notable fotógrafo de la calle de la Torreta, hombre conocidísimo, tanto en España como en el extranjero, pues ha sido premiado por sus magníficos retratos, en varias exposiciones.

A usted, querido D. Juan, en su día le felicito, pues sabe le aprecia mucho su afectísimo,

Blanquito.

Segun me ha dicho un mi amigo, y amigo de mi tocayo Ramón Hernandez Herrera, á éste le han tocado en el último sorteo de la lotería nacional, dos mil *pavos*.

Inútil es decir que le doy la enhorabuena; pero no creo inútil decirle que si entre los dos mil *pavos* encuentra algun *capón*, que me lo mande; con arroz me gusta mucho. ¿A que nó se corre?

¿Conocen ustedes á Paco Serrano? éste es un chico que está en la Villa de Paris, muy guapo y muy simpático, mejorando lo presente.

Al entrar en dicho establecimiento para comprarme una camisa con pechera de seda, propia para verano, ví á una señora, tia de un cura y sobrina de su tia, tan gruesa, que que comprendí que se desayunaba con el chocolate de Matias Lopez.

—Oiga usted Paquito, dijo la señora; necesito unos calcetines negros para mi sobrino Pepe; ya usted vé, es sacerdote y no está bien que se los ponga de color.

—Casualmente se recibieron hace dos días.

—Me alegro. Como se suda tanto.

—No señora, los calcetines no sudan.

—Si es mi sobrino. Tiene gracia.

—Esos son otros Lopez.

—Tiene usted razon; Lopez, el canónigo suda más que mi sobrino.

—Aquí están los calcetines.

—¡Buena clase! ¿Son de hilo de *aleuza*?

—No señora, de *alcuzón*; es la mejor clase que se conoce.

—Siendo así me llevaré media docena.

—Lo que usted guste.

—Adios Paco, ya vendré más despacio.

—Cuando usted quiera. Recuerdos á la familia.

—Mil gracias.

—A los piés de usted.

Como esta escena he presenciado muchas.

Otro día os presentaré, mis queridas lectoras, á D.^a Rita Culandrillo y á su hija, que contando veintisiete primaveras, aun la llaman *niña* y aun está en estado de merecer.

Veintisiete años y soltera; cualquier día se casará esta *muchacha*.

Tambien es verdad que nunca falta un roto para un descosido.

Dios nos libre de un *siete* sin compostura.

¡Ah! Se me olvidaba felicitar á mi peluquero.

Como que si no lo felicito, de seguro que cuando vaya hoy á embellecerme, me dejará, en venganza, más feo de lo que soy.

Y hasta se le escaparía la navaja y me haría un chirle, y esto tendria muy poca gracia, por más que Paco Hernandez sacaría la perruga y ¡zapatún! muerto el Rojo.

Felicito al Sr. Don Juan Garcia Martinez en el día de su onomástico.

Ahora es cuando puedo ir tranquilo á que me *limpie* la cara.

RAMON BLANCO.

